

Tiene la palabra la señora Edila Alejandra Ferreri.

◆ **Revindicamos la lucha del movimiento feminista**

EDILA ALEJANDRA FERRERI. Muchas gracias, señora Presidenta. Buenas noches para todos.

En primer lugar, quiero recordar que el movimiento feminista, como fuerza transformadora, ha estado presente a lo largo de toda la historia, en cada lucha por justicia social, por democracia y por igualdad. Así lo reconocemos desde nuestra fuerza política y desde el movimiento sindical.

Históricamente, hemos levantado las banderas de la emancipación de las mujeres y disidencias como parte esencial de la lucha contra la explotación. Hoy vivimos un tiempo difícil: resurgen con fuerza los discursos reaccionarios y las posiciones de ultraderecha que buscan hacernos retroceder. Intentan desacreditar al movimiento feminista e imponer nuevamente los valores de un sistema capitalista y patriarcal.

Frente a eso, tenemos una responsabilidad: reafirmar nuestro compromiso como sociedad, sin explotadas ni explotadores, sin violencias y sin violentos. La violencia no es solo física, también es política, económica, simbólica,

institucional y muchas más.

Nuestro país registra unas cuarenta mil denuncias por violencia de género cada año y muy pocos casos llegan a ser considerados delitos.

También existe el trabajo no remunerado, que recae principalmente en las mujeres, el cuidado de los niños, de las personas mayores o dependientes, las tareas del hogar y la organización familiar. Ese trabajo sostiene la vida y el funcionamiento de la sociedad, pero no se paga ni se reconoce. Es otra forma de explotación y también de violencia, porque limita la autonomía y el tiempo de las mujeres para participar en la vida social, política y laboral.

Cuando miramos la realidad local, vemos que en San José la pobreza tiene cara de mujer y de niñez. Las mujeres son las más afectadas por la desocupación, por los trabajos precarios y mal pagos. En Uruguay, las mujeres ganan en promedio un veinte por ciento menos de salario que los varones, y quedan expuestas en mayor medida a la precariedad, la sobrecarga del cuidado y la falta de oportunidades reales. Esa desigualdad es estructural, y también es violencia, y debe interpelarnos a todas y todos como representantes del pueblo.

Nos cuestionan conquistas

fundamentales, como la Ley de Interrupción Voluntaria del Embarazo o la Ley Trans, mientras surgen voces que buscan excluir a una parte de nuestra población. Eso también es violencia.

La violencia se expresa en la vida cotidiana y también en los espacios institucionales y políticos, porque hay discursos que avalan, justifican y normalizan las violencias. Violencia es no tener trabajo. Violencia es no tener una vivienda. Violencia es que los actores políticos se alineen para no dar presupuesto destinado a tratar estos temas. Por eso hay que preocuparse y ocuparse.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Partido Comunista, a la Comisión de Género del Frente Amplio, a la Comisión de Derechos Humanos, Igualdad de Género y Desarrollo Social de esta Junta Departamental y a la prensa.

◆ **Preocupación por insultos públicos recibidos por parte de un empresario, exedil y expresidente de la Junta Departamental**

En segundo lugar, señora Presidenta, quiero comentar que el lunes 29 de septiembre, un señor empresario, exedil y expresidente de esta Casa por el Partido Nacional, al no recibir el acompañamiento político que esperaba, al otro día

reaccionó con insultos públicos hacia la Bancada del Frente Amplio, tratándonos de ratas.

Eso no es un exabrupto: eso es violencia política y simbólica, porque busca humillar, deslegitimizar y generar odio hacia quienes pensamos distinto. Lo más grave aún es que nadie del sistema político, ni siquiera el Partido Nacional, saliera a solidarizarse hacia quienes fuimos increpados. Guardaron silencio, y cuando el silencio se impone ante una agresión, el silencio también habla. Habla de la doble moral, habla de una clase política que calla cuando le conviene.

Por eso quiero dejar claro que una persona que vierte este tipo de expresiones, cargadas de odio, no puede ser tenida en cuenta cuando se realice el llamado a la concesión del parking.

Pido que la Comisión de Derechos Humanos, Género y Desarrollo Social de esta Junta Departamental repudie este acto. También le solicito a la señora Intendenta que, en el llamado a licitación del parking, se tenga en cuenta a las empresas que respeten los protocolos. Sería una señal ética y política muy importante y que daría un gran ejemplo. En San José no se permite la violencia, se defiende el respeto, el diálogo y la convivencia.

Si queremos construir una sociedad más justa e igualitaria, tenemos que ser coherentes, porque la lucha contra la violencia empieza por casa y se demuestra con hechos.

Solicito que la versión taquigráfica de mis palabras se envíe al Partido Comunista, a la Comisión de Género del Frente Amplio, al Ejecutivo Departamental, a la Comisión de Derechos Humanos, Igualdad de Género y Desarrollo Social de esta Junta Departamental y a la prensa.

Gracias, señora Presidenta.

SEÑORA PRESIDENTA. Secretaría dará los trámites solicitados.